

APROXIMACIÓN AL DESARROLLO DE LA SENSIBILIDAD INTERCULTURAL DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ESPAÑOL

沈怡

Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai

shenyier@163.com

Resumen

La competencia intercultural es una capacidad de adaptarse y desenvolverse con éxito en las situaciones interculturales. Para los estudiantes de español en las universidades chinas, las que serán el futuro intermediario entre las culturas tan distintas como la china y la hispánica, es imprescindible dominar no sólo la competencia lingüística sino también la habilidad de uso de una serie de conocimientos, habilidades y actitudes que les facultarán para comunicarse con los hispanohablantes con eficacia y adecuación. Chen y Starosta (1997) crearon el modelo tridimensional de la competencia intercultural concretando ésta en los aspectos cognitivo (el conocimiento o la conciencia intercultural), emocional (la sensibilidad intercultural) y conductual (las destrezas interculturales). En esta investigación, realizamos una encuesta basándonos en la “Escala de la Sensibilidad Intercultural” diseñada por Chen y Starosta para aproximarnos al nivel de la sensibilidad intercultural de los estudiantes universitarios de español. Se obtiene resultado positivo del nivel de la sensibilidad intercultural, sin embargo, la falta de confianza, la insuficiente activación en la interacción y la torpeza de observar y reflexionar son las principales debilidades de nuestros estudiantes. En virtud del resultado de la encuesta, unas medidas se plantean para mejorar la sensibilidad intercultural en las clases de lengua española.

Palabras clave

sensibilidad intercultural, enseñanza de español como lengua extranjera

Introducción

Los últimos años han sido testigo del notable desarrollo de la cooperación entre los pueblos chino e hispanohablantes. Los intercambios de alto nivel y las colaboraciones en un amplio rango de aspectos han promovido el entendimiento mutuo y requieren contactos más frecuentes y profundos. Bajo este contexto, muchos universitarios se dedican a trabajo que enlaza la sociedad china con la hispanohablante convirtiéndose en los verdaderos protagonistas en el escenario de la comunicación intercultural.

El término “comunicación intercultural” ha cobrado un extraordinario auge como uno de los objetivos de enseñanza de idioma al nivel mundial. Muchos especialistas y pedagogos comparten la idea de que además del dominio lingüístico, uno debe dominar una serie de habilidades interculturales para ser ágil en la comunicación intercultural. Entre otros aspectos, se destaca la

sensibilidad intercultural, aspecto afectivo de la dicha competencia intercultural.

En este trabajo, tratamos de evaluar la sensibilidad intercultural de nuestros estudiantes y diagnosticar sus debilidades a través de una encuesta. Unas medidas serán planteadas para mejorar la sensibilidad intercultural en las clases de lengua española.

1. Competencia intercultural y sensibilidad intercultural

1.1 Concepto de la competencia intercultural

Los primeros estudios de comunicación intercultural tienen su origen en los Estados Unidos en las décadas de cuarenta y cincuenta del siglo pasado cuando, a medidas de la realización de los proyectos de reconstrucción después de la Segunda Guerra Mundial, los funcionarios de servicio exterior se encontraban torpes en los países en vía de desarrollo debido a la falta de conocimiento extra-lingüístico. Muchos han sido los investigadores quienes han estudiado este tema y han definido la competencia intercultural. Por ejemplo, Spitzberg la define como una impresión de que un comportamiento es adecuado y eficaz en un contexto dado¹.

En Europa, las investigaciones sobre la competencia intercultural tienen su origen en la enseñanza tradicional de la cultura, para la cual la lengua y la cultura son realidades disociables. Sin embargo, desde los años 80 del siglo XX, se apuesta por la existencia de un fuerte vínculo entre ambas realidades; tanto es así que en la enseñanza de segundas lenguas o lenguas extranjeras se presta una atención cada vez mayor al componente cultural. Por otra parte, la corriente comunicativista arraiga en la enseñanza de lengua extranjera en Europa. Los últimos resultados de estudio sobre el acto comunicativo revelan la participación de los elementos socioculturales en la comunicación exitosa. De este modo, investigador como Byram (2001) e instituto como el Instituto Cervantes ampliaron la definición de la competencia comunicativa agregando una serie de destrezas interculturales.

Según el Instituto Cervantes(2006), la capacidad intercultural es:

“...una capacidad de adaptarse y desenvolverse con éxito en distintas situaciones en las que se relaciona con personas de comunidades diferentes a la suya o interpreta hechos y productos culturales propios de estas comunidades².”

El hablante intercultural capacitado “ha de ser capaz de identificar los aspectos relevantes de la nueva cultura a la que accede a través de la lengua y desarrollar la sensibilidad necesaria para establecer puentes entre la cultura de origen y la cultura nueva.³”

Unas palabras claves se destacan en la interpretación del Instituto Cervantes acerca de la competencia intercultural:

- El hablante intercultural será el **intermediario** entre distintas culturas, no el que asimila una cultura diferente.

1 Spitzberg, B. H. (1994). A model of intercultural communication competence, in Samovar L. A & Potter, R.E (Ed). *Intercultural Communicating: A reader*. Belmont, CA: Wadsworth publishing company, P. 375-386

2 Instituto Cervantes. (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes: Nivel de referencia para el español*. Madrid: Biblioteca Nueva, S. L., 447-451

3 Instituto Cervantes.(2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes: Nivel de referencia para el español*. Madrid: Biblioteca Nueva, S. L., P. 33

- Para este objetivo, los aspectos afectivos y emocionales, entre los que destacan **una actitud, una sensibilidad y una empatía especial** hacia las diferencias culturales, se deben desarrollar para superar el etnocentrismo sin renunciar a la identidad propia y para reducir el impacto del choque cultural.
- Una serie de **conocimientos, habilidades y actitudes** se necesitarán para la comunicación eficaz entre varias culturas. Son elementos inseparables para el mejoramiento de la competencia intercultural.

1.2 Las dimensiones de la competencia intercultural y la sensibilidad intercultural

Muchos expertos han trabajado en concretar las dimensiones de la competencia intercultural para que sea manejable en las clases de idioma. Entre otros, cabe mencionar el modelo tridimensional de Chen y Starosta (1997). Explican que la competencia intercultural es el concepto superior que comprende la capacidad cognitiva, afectiva y el comportamiento de los comunicadores en el proceso de la comunicación intercultural. Contiene tres dimensiones: el conocimiento o la conciencia intercultural, la sensibilidad intercultural y las destrezas interculturales.

Según Chen y Starosta(2000), la sensibilidad intercultural se refiere al “deseo activo del sujeto para motivarse a entender, apreciar y aceptar las diferencias entre las culturas”. Incluye seis componentes: la autoestima, el autocontrol, la empatía, la mentalidad abierta, la actitud sin prejuicio y la participación activa en la interacción. Las tres dimensiones de la competencia intercultural están “separadas pero mutuamente dependientes que se combinan para hacer a los individuos llegar a una interacción intercultural exitosa”. Sin embargo, el proceso cognitivo está reforzado y controlado por la sensibilidad intercultural mientras la adquisición de las destrezas interculturales depende de las dimensiones cognitivas y afectivas. Por lo tanto, la sensibilidad intercultural juega un papel desempeñable.

1.3 Desarrollo de la sensibilidad intercultural

Siempre es muy difícil registrar un brote de idea o un cambio de actitud con trazos infalibles en el papel. Es todavía más cuando se trata del proceso sofisticado de desarrollar la competencia intercultural. Sin embargo, nadie cuestiona el carácter dinámico de la sensibilidad intercultural.

A través de su observación de la adaptación intercultural, M. Bennett (1993, 1994) identificó seis niveles a que las personas parecen pertenecer a lo largo de su adquisición de la competencia intercultural y propuso el Modelo de Desarrollo de la Sensibilidad Intercultural (DMIS). Dicho modelo fue creado para explicar las reacciones de las personas ante las diferencias culturales.

Las primeras tres etapas en las que uno experimenta la realidad a través de su propia cultura son relativamente “etnocéntricas”:

- Negación: En esta etapa la realidad de otras culturas no se percibe en absoluto o es negada a causa de las barreras físicas o psicológicas de contacto.
- Defensa: La existencia de la diferencia cultural se reconoce, pero otras culturas son despreciadas por ser inferiores en comparación con la cultura propia de la persona.
- Minimización: La cultura propia de la persona se considera universal. Las diferencias son explicadas como variedades.

Según supone Bennett, cuando uno supera las etapas etnocéntricas, entra en las etapas “etnorelativas”. Uno ya no justifica la realidad a partir de su propia cultura. Sabe bien que la cultura puede y sólo puede entenderse mejor en su propio contexto y por lo tanto es relativa en comparación con otra. La cultura no se puede interpretar de ninguna manera significativa desde una perspectiva mono-cultural:

- Aceptación: En este paso, la cultura propia de una persona se concibe como una unidad complicada igual que los numerosos modos de vivir existentes en el mundo.
- Adaptación: La adaptación ocurre cuando aumentan los contactos con interlocutores de otra cultura, por ejemplo, cuando uno estudia en el extranjero a largo plazo o trabaja con colegas extranjeros, etc. Se debe a la necesidad de pensar y actuar fuera del contexto cultural de la persona.
- Integración: La integración de las diferencias culturales es el estado en que la experiencia que uno tiene de sí mismo es ampliada para incluir lo que sucede dentro y fuera de su visión cultural.

1.4 Instrumento de evaluación

Varios investigadores han diseñado inventarios para la evaluación de la competencia intercultural (Bhawuk y Brislin, 1992; Hammer y Bennett, 2001) y muchos han sido comercializados. En 2000, en función de su teoría de la competencia y sensibilidad intercultural Chen y Starosta diseñaron la *Escala de la Sensibilidad Intercultural* (ISS). Es un inventario de 24 artículos agrupados en cinco factores. Los examinados marcan un número de uno a cinco según el grado en que estén de acuerdo con lo que expresa el artículo. A pesar de su sencillez, muchos investigadores han comprobado su validez y fiabilidad. Gregory utilizó la ISS en su estudio en 2001 y el alfa de Cronbach fue 0.93⁴. Fritz, Mollenberg y Chen⁵ lo aplicaron en el entorno cultural alemán y lo comprobaron válido, fiable y apto a la cultura en general. Lo consideraron “el mejor instrumento psicológico de evaluación de la sensibilidad intercultural.” En nuestro estudio, tomamos la ISS como referente principal de nuestra encuesta de acuerdo con nuestro objetivo y los recursos con que contamos.

2. La encuesta

2.1 El diseño y la realización de la encuesta

Nuestra encuesta está dividida en dos partes. La primera parte es la ISS de Chen y Starosta. Una breve introducción encabeza los artículos dando el motivo y las instrucciones de la encuesta. Conforme con el objetivo de la encuesta, hemos especificado los artículos mencionando la cultura hispánica o los hispanohablantes. Hemos traducido la versión original de Chen y Starosta de inglés a chino para el mejor entendimiento de los estudiantes de español. La segunda parte consiste en unos datos básicos sobre el encuestado.

4 Forgues, D. M. (2005). *A study of the relationship of study abroad and students' attitudes toward diversity and culture*. Unpublished Doctoral dissertation, State University of New York

5 Fritz, W., Mollenberg, A. & Chen, G. M. (2002). Measuring intercultural sensitivity in different cultural context. *Intercultural Communication Studies*, 11, P. 165—176.

Los informantes de la encuesta son los estudiantes del segundo, tercero y cuarto curso en la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai (SHISU). 119 estudiantes participaron en la encuesta. Entre ellos, 46 son del segundo año, 28 son del tercer año, y 45 son del cuarto año. La encuesta fue realizada al final del primer semestre del año escolar 2009-2010. Los papeles fueron repartidos entre los estudiantes del segundo y cuarto año después del examen final. La autora dio una breve instrucción y los papeles fueron recogidos inmediatamente después de que los alumnos los terminaron en el aula. Los de tercer año fueron repartidos en una de las últimas clases de *Lectura Intensiva* del semestre. Como pocos estudiantes asistieron a aquella clase, unos estudiantes llevaron los cuestionarios al dormitorio. Los encuestados los rellenaron individualmente y los devolvieron dos días más tarde.

2.2 El cálculo de los datos recogidos

Al ser recogidos, los datos fueron ingresados en el banco de datos y analizados por el programa Exel. Las opciones de la primera parte de nuestra encuesta fueron interpretadas con notas de uno a cinco según el grado en que el encuestado esté de acuerdo con la expresión. En virtud de la instrucción de los autores de la ISS, los artículos 2, 4, 7,9,12,15, 18, 20 y 22 fueron interpretados de manera inversa. De este modo, obtenemos el promedio de cada estudiante. Su mayor puntuación significa el mejor dominio de la sensibilidad intercultural. Según Chen y Starosta, los 24 artículos están agrupados bajo cinco factores (véase la tabla 1). Calculamos el promedio de cada factor y analizamos las fortalezas y las debilidades de nuestros estudiantes en la comunicación intercultural.

2.3 La descripción general del resultado de ISS

La tabla 2 demuestra el nivel de la sensibilidad intercultural de los encuestados. El promedio es de 3,99. Si 3 significa el nivel intermedio, 3,99 quiere decir que los encuestados están dotados de considerable sensibilidad intercultural, lo que puede implicar un positivo resultado en la competencia intercultural. El máximo es de 4,83 y el mínimo, 2,79. Entre los cinco factores, el factor 4 y el factor 2 obtienen mejores notas, lo cual significa que los encuestados saben respetar la diferencia cultural y tienden a dar reacción positiva en la comunicación intercultural. Al contrario, no sacan notas muy buenas en el factor 3 y el factor 5 mostrando la insuficiencia de confianza y atención intencional en la interacción.

Factor		Artículos
1	la activación en la interacción	1,11,13,21,22,23,24
2	el respeto a la diferencia cultural	2,7,8,16,18,20
3	la confianza de interacción	3,4,5,6,10
4	el disfrute en la interacción	9,12,15
5	la atención en la interacción	14,17,19

Tabla 1: Estructura de la ISS

	N	Máximo	Mínimo	Promedio
F1	119	5.00	3.00	4.14
F2	119	5.00	2.50	4.19
F3	119	5.00	1.60	3.51
F4	119	5.00	2.00	4.21
F5	119	5.00	1.67	3.82
Total	119	4.83	2.79	3.99

Tabla 2: Descripción general de la ISS

Nota: F1= factor 1, F2 = factor 2, F3 = factor 3, F4 = factor 4, F5 = factor 5, Total = puntuación de la ISS, N = número de muestra

2.4 Análisis de los factores

2.4.1 Factor 1: la activación en la interacción

El primer factor se refiere a la participación del individuo en la comunicación. Se supone que el competente comunicador está activado a participar en la comunicación, mantiene una mentalidad abierta y disfruta de la interacción.

Los estudiantes sacan 4,14 de promedio en este sector, lo que supone su buena voluntad de participar en la comunicación intercultural. Los estudiantes tienen más de 4 de promedio en el artículo 1, 13, 22 y 24. Afirman el disfrute en la interacción con los hispanohablantes y la aceptación de las diferencias culturales; expresan el deseo de comunicarse con los extranjeros y se consideran abiertos en las situaciones interculturales. Una gran parte de los encuestados están de acuerdo con los artículos 11 y 21 también. Generalmente tienen paciencia para evaluar a los hispanohablantes y muestran reacción positiva ante opiniones diferentes. Sin embargo, 23% de los encuestados expresan una actitud no muy clara o negativa en el artículo 23. No procuran dejar clara su opinión ante los hispanohablantes aprovechando el lenguaje verbal y no verbal. Al contrario de las afirmaciones positivas de la voluntad, los encuestados parecen un poco desmotivados.

2.4.2 Factor 2: el respeto a la diferencia cultural

El segundo factor “el respeto a la diferencia cultural” trata de si el individuo tolera o respeta el distinto modo de comportarse y pensar. Los artículos 2, 7, 8, 16, 18 y 20 se encuentran en este grupo. Indican que el individuo ha de mostrar empatía en la interacción. Este factor es el que mejor nota sacan los encuestados. Contradictoriamente 27 encuestados consideran que los hispanohablantes tienen mentalidad cerrada (A.2), 16 no aceptan las opiniones de los hispanohablantes (A.18). Además, a pesar de la alta puntuación de este factor en general, el 54% de los encuestados consideran su propia cultura superior a la cultura hispánica (A.20). Al dar un vistazo más detallado a esta parte de estudiantes, nos damos cuenta de que no ganan muchos puntos en el promedio del factor 2 y de toda la ISS a pesar de su alta nota en los artículos 8 y 16.

El DMIS de M. Bennett (1993, 1994) explica este fenómeno. En la etapa etnocéntrica, el individuo no percibe en absoluto las diferencias culturales o niega la existencia de éstas al principio. A lo largo del contacto o estudio intercultural, empieza a darse cuenta de ciertas diferencias culturales específicas, pero las puede considerar amenaza a su percepción de la realidad y de su identidad.

Más tarde, el individuo puede mostrar el respeto a las diferencias. Sin embargo, las toman como variables de su propia visión del mundo. Es posible que oculte la diferencia detrás de la máscara de las similitudes culturales sin querer. En el caso de nuestros estudiantes, no pocos declaran el respeto a las diferencias, pero esta declaración puede ser superficial e incluso engañosa. Todavía conciben la idea etnocéntrica de que la cultura propia sea superior, apenas aceptan las opiniones de los hispanohablantes y pueden despreciarlos a veces.

2.4.3 Factor 3: la confianza de interacción

Este factor es el que saca menos puntos. Con un promedio de 3,50, los encuestados no muestran suficiente confianza en sí mismo en la interacción intercultural. Más de la mitad de los estudiantes no están seguros en sí en la interacción (54,6%, A.3) ni saben qué decir cuando hablan con los hispanohablantes (60,5%, A.5). La situación es más alarmante todavía cuando el 44,4% de los estudiantes del cuarto curso declaran que no saben qué decir en la situación intercultural. No creemos que les falte la competencia lingüística para producir oraciones correctas en la lengua extranjera. Es muy posible que les falte el conocimiento sociocultural y pragmático, es decir, que nuestros estudiantes no saben cómo iniciar o continuar una conversación con los hispanohablantes a pesar de disponer del vocabulario y las estructuras necesarios. Además, el 49% de los encuestados declaran que no se comportan tan sociables como quieren ni tienen confianza cuando interactúan con los hispanohablantes (A.6).

En el análisis, descubrimos que los estudiantes con experiencias extranjeras muestran más confianza en la interacción. En comparación con el promedio general del factor 3 (3,50), su promedio es un poco más alto (3,73). Sobre todo, los que han participado o que están en el programa de intercambio internacional con una duración de un año se comportan con más confianza (con un promedio de 3,86). Estos datos nos supone que la estancia larga en el extranjero les beneficie a los alumnos en la confianza de interacción.

2.4.4 Factor 4: el disfrute en la interacción

El cuarto factor “El disfrute en la interacción” trata de la positiva o negativa reacción del individuo cuando interactúa con las personas procedentes de diferentes culturas. Agrupa los artículos 9,12 y 15. De acuerdo con la encuesta, la mayoría de los estudiantes disfrutaron de la interacción intercultural (con un promedio de 4,21, el más alto entre los cinco factores).

2.4.5 Factor 5: la atención en la interacción

Este factor indica el esfuerzo que hacen los comunicadores para detectar y comprender lo que ocurre en la interacción intercultural. Está ilustrado con los artículos 14, 17 y 19. El promedio general de este factor está debajo de 4 (3,82). La mayoría de los encuestados muestran la actitud activa al obtener la información en la interacción (A.17). Sin embargo, no todos los estudiantes observan el comportamiento del interlocutor extranjero con atención (A.14), lo cual puede afectar la eficiencia de comunicación puesto que sólo un 7% de las informaciones de una conversación llega al comunicador a través de las palabras según el antropólogo Albert Mehrabian. El 64,7% de los encuestados declaran la dificultad en capturar la connotación de las palabras.

A través del análisis del resultado de este factor, nos damos cuenta de que a pesar de que los

alumnos cuentan con la actitud positiva para obtener la información en la comunicación, no están conscientes de lo que deben hacer, de modo que encuentran dificultad en la interacción intercultural. Además de la falta del conocimiento sobre la connotación cultural, creemos que los alumnos no están motivados a poner en juego todos los medios para entender e interpretar al interlocutor extranjero.

2.5 Conclusión

A pesar de que los estudiantes tienen el nivel relativamente satisfactorio de la sensibilidad intercultural según el promedio general de ISS, tienen las siguientes debilidades:

1. No tienen mucha confianza en la interacción. Se debe por una parte, a la falta de conocimiento sociocultural y pragmático y a las experiencias interculturales por otra parte, además de la competencia lingüística.
2. No son suficientemente activos al obtener y emitir información en la interacción. A pesar del deseo de obtener más información, y de comunicarse con los hispanohablantes, no están muy motivados a observar e interpretar el comportamiento del interlocutor extranjero ni expresar activamente su propia opinión aprovechando el lenguaje verbal o no verbal.
3. No han superado el etnocentrismo todavía aunque saben respetar las diferencias culturales.

3. Mejorar la sensibilidad intercultural en las clases de español

El chino y el español son dos idiomas muy diferentes no sólo en la forma lingüística sino también en la sustancia cultural. La cultura española nace y crece en el seno de la civilización europea, mientras la china, milenaria y misteriosa, es el representante de la civilización oriental. Las diferencias culturales no se ven sólo en las formas artísticas o las creaciones humanas, sino también existen en la vida cotidiana y a veces incluso puede dificultar la comunicación intercultural de manera implícita. Una doctorante china en España una vez confesó a la prensa española que una de las dificultades más grandes que ella y sus compañeras chinas encontraban en España fue relacionarse con los españoles. A pesar de que los jóvenes españoles de su grupo eran alegres y sociables entre ellos mismos, le parecía que no mostraban el interés en relacionarse con las chinas⁶. Entre otras costumbres que le costaba adaptarse, mencionó la distancia que se mantenía entre los interlocutores, el contacto visual y físico, las abundantes jergas y el protocolo de la mesa. Siendo los profesores de español, podemos y debemos ayudar a los alumnos de idioma español a desarrollar la sensibilidad intercultural y establecer suficiente confianza en la interacción con los hispanohablantes. En nuestra opinión, se puede realizar mejoramiento en los siguientes aspectos:

3.1 Transformación del enfoque monocultural al enfoque multicultural

El DMIS de Bennett nos ha demostrado que el desarrollo de la sensibilidad intercultural es un proceso dinámico que se relaciona con más de una cultura. Se trata de implantar la identidad extranjera en el sistema original que los alumnos tienen y luego se produce el reajuste, o sea, un cierto “renacimiento” de la identidad cultural del propio estudiante. Para eso, hace falta la

⁶ Véase la entrevista titulada “El lenguaje y la escritura hablan también de una cultura” publicada en <http://cvc.cervantes.es/aula/luna/ning/entrevista.htm>, enero, 2004.

orientación adecuada de los profesores. Tenemos que animar a los alumnos a reflexionar su propia identidad de ser chino y a comparar las diferencias culturales. De esta manera, les guiaremos a superar el etnocentrismo.

Para esta finalidad, será muy útil la comparación cultural en clase. La comparación puede combinarse bien con muchos aspectos lingüísticos. Por ejemplo, al nivel léxico se pueden comparar los vocablos de color; al nivel fraseológico, la comparación de los refranes revela las distintas sabidurías de vivir; al nivel pragmático, podremos conocer la diferencia en el estilo de comunicación al comparar los saludos o las despedidas. La comparación cultural también puede aplicarse a casi todas las asignaturas. En las clases de lectura extensiva y las de la literatura, la comparación se hace sobre las costumbres o los valores después de la lectura de temas relacionados; en la asignatura auditiva o la de radio extranjera, se puede comparar la estructura social al escuchar una pieza de noticia; incluso en las clases de traducción, la falta de equivalencia puede conducir al descubrimiento de las diferencias en la creencia filosófica⁷

Sin embargo, no bastaría la simple comparación de los fenómenos culturales. Además de saber las diferencias en la práctica social o el comportamiento colectivo, el individuo debe saber interpretarlos, así como penetrar en la esencia de las culturas. Kramsch (1993) creó un modelo de cuatro pasos para llegar al entendimiento intercultural. Creemos que cuando hacemos comparación cultural, podemos seguir un procedimiento como tal⁸:

1. *conocer cómo la cultura meta interpreta y expresa el texto;*
2. *reflexionar cómo la cultura propia interpreta y expresa el texto;*
3. *analizar cómo se entienden la cultura meta y la propia;*
4. *realizar el diálogo intercultural.*

Tomamos el Texto II de la Unidad 2 del primer volumen de la *Lectura en español*⁹ como un ejemplo. Es una fábula de Tío Tigre y Tío Conejo. En ella, el Tío Conejo, perezoso pero listo, logró sobrevivir el invierno con los alimentos que el bobo Tío Tigre le trajo por tejer el abrigo de lana. Después de la lectura, el profesor puede hacer preguntas sobre la imagen de los animales y la impresión que les dan a los alumnos primero. Los alumnos tienen que comentar los protagonistas. Generalmente los estudiantes atribuyen palabras como “astuto” e “inteligente” al Tío Conejo, mientras atribuyen “bobo”, “tonto” e “ingenuo” al Tío Tigre. Eso es el Paso I – entender cómo la cultura hispánica expresa el texto. Luego, el profesor pide a los alumnos que reevalúen los personajes según la cultura china. Puede preguntar si una persona que no trabaja y que vive de trampa y engaño es una persona “inteligente” desde la perspectiva china. En este caso, los estudiantes entenderán cómo la cultura china evalúa la labor e interpreta el mismo texto. Será el Paso II – reflexionar cómo la cultura propia interpreta el mismo texto. Hasta ese momento, los estudiantes se darán cuenta de la diferencia cultural latente en el cuento. En el Paso III, el profesor y los alumnos buscan el contexto del cuento en cada cultura para entender la diferencia. El profesor

7 Véase el cuarto capítulo de la Tesis Doctoral de Chen Zhi (2009). La autora inició su aventura de búsqueda de las raíces filosóficas a partir de la comparación de los críticos. Demostró con ejemplos detallados que la estructura fraseológica es el reflejo directo del pensamiento colectivo de una nación y que es posible aproximarse a la filosofía a través de las formas lingüísticas.

8 Zhang Hongling. (2007) *Intercultural Approach to Foreign Language Teaching*. Shanghai: SFLEP, P. 165

9 Liu Changshen, Lu Yun y Zhang Li, (2009). *Lectura en español*. Vol.1. Shanghai: SFLEP.

puede apoyar a los alumnos presentando un poco la historia del tráfico de esclavos y las grandes plantaciones esclavistas en América Latina. Entonces, cada uno va a tener su propia interpretación sobre la simbolización del Tío Tigre y el Tío Tigre. A pesar de que tal vez toda la clase no llegue a una conclusión exclusiva, los alumnos aprenderán la actitud de evaluar el fenómeno cultural conforme con su contexto. De este modo, se cumple el cuarto paso – el entendimiento intercultural.

3.2 Transformación de la enseñanza monofacética del conocimiento a la enseñanza multifacética

El investigador Robinson¹⁰ destacó la importancia de la metodología usada en la enseñanza de cultura:

“La enseñanza cultural no debe limitarse en enseñar el conocimiento cultural dejando a los estudiantes memorizar una serie de realidades culturales; es más importante ayudarles a comprender la manera en que los nativos usan el idioma y la cultura, es decir, cómo crean, negocian y entienden los nativos a través del idioma y la cultura.”

Del resultado de nuestra encuesta, vemos que nuestros estudiantes parecen pasivos al obtener y emitir información en la interacción. Creemos que su actitud se relaciona mucho con la metodología usada actualmente. Hoy en día la enseñanza de cultura se lleva a cabo principalmente por las asignaturas del *Panorama cultural de España* y el *Panorama cultural de América Latina* en los departamentos de español. La metodología priorizada es la conferencia dictada por el profesor. En algunos momentos, los estudiantes participan haciendo presentación sobre los conocimientos del país meta, no obstante, se usan los métodos instructivos primordialmente y el profesor domina el proceso de aprendizaje.

En los primeros cursos de formación de competencia intercultural de los Estados Unidos, se usaban también métodos instructivos con frecuencia. El contenido de los cursos fue las informaciones del país meta y el método principal fue la presentación. No obstante, fue comprobado que este modelo no servía mucho en mejorar la competencia y fue sustituido por los métodos experienciales, estudio de caso, juego de rol, encuesta y cosas por el estilo. Creemos que hace falta revisar y mejorar nuestro método prestando más atención al desarrollo de los aspectos emocionales además de los cognitivos.

3.3 Transformación de “la cultura con mayúscula” a “la cultura con minúscula”

La distinción de “la cultura con mayúscula” y “la cultura con minúscula” releva las distintas dimensiones del contenido cultural. Tradicionalmente la enseñanza de cultura se fija en el conjunto del logro de los seres humanos o la contribución a la civilización. Sin embargo, para garantizar la exitosa comunicación en la situación intercultural, hace más falta conocer la manera de vivir de la gente, por ejemplo, qué y cuándo come, qué habla cuando come, qué comportamiento se ve mal en la mesa, etc. La denominan “la cultura con minúscula”.

El currículo del Instituto Cervantes (2006) interpreta el conocimiento intercultural que se debe

10 Robinson-Stuart, G. & Nocon, H. (1996). Second culture acquisition: ethnography in the foreign language classroom. *The Modern Language Journal*, 80, iv, P. 431-449

aprender en clase de español a partir de dos ángulos. Por una parte, el inventario de “Referentes culturales” incluye la descripción de las características geográficas, políticas, económicas etc. de los países hispanos, así como de su patrimonio histórico y cultural, tal como queda reflejado en los personajes y acontecimientos más representativos y en sus creaciones y productos culturales. Por otra parte, el inventario de “Saberes y comportamientos socioculturales” se refiere al conocimiento basado en la experiencia. Incluye el modo de vida, los aspectos cotidianos, la identidad colectiva, la organización social, las realciones personales, etc. A pesar de que forman los conocimientos básicos de la sociedad hispánica los contenidos de nuestras asignaturas cuya gran parte es “la cultura con mayúscula”, los alumnos necesitan mucho los conocimientos de “la cultura con minúscula” para estar más seguros en sí mismos en la interacción con los hispanohablantes.

Bibliografía

- Chen, G. M., & Starosta, W. J. (1997): A review of the concept of intercultural sensitivity, *Human Communication*, 1, P. 1-16
- Chen, G. M., & Starosta, W. J. (2000): The development and validation of the intercultural sensitivity scale, *Human Communication*, 3, P. 1-15
- Instituto Cervantes (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes: Nivel de referencia para el español*, Madrid: Biblioteca Nueva, S. L.
- 陈申.《外语教育中的文化教学》.北京:北京语言文化大学,(1998).
- 陈芷.《汉西附着现象的平行研究——西语人士对汉语附着词的习得》.上海外国语大学博士学位论文.(2009).
- 李多.《拉美文化概论》.上海:上海外语教育出版社(2009).
- 廉美谨.《西班牙文化概况》.上海:上海外语教育出版社(1991)
- 陆经生.《外语专业课程的系列配套与教学法的综合运用》.戴炜栋.《中国外语教学法回顾探索与展望:首届中国外语教学法国际研讨会论文集》.上海:上海外语教育出版社.P. 78-83 (2006)
- 陆经生.“Conciencia de diferencia cultural en la comunicación intercultural”.北京外国语大学西班牙语系.《2005年北京西班牙语国际研讨会论文集》.北京:外语教学与研究出版社.P. 348-356 (2006)
- 马联昌.《西班牙语与西班牙文化》.长沙:湖南教育出版社(1999).
- 张红玲.《跨文化外语教学》.上海:上海外语教育出版社(2007).